

Mi vida no es sólo mía

Angie Tatiana Echeverry

Licenciatura en literatura y lengua castellana

CAT Girardot – 2º semestre

 Mi vida no es solo mía,
 mi vida también les pertenece a los demás,
 a mis padres,
 a mis hermanas,
 a mis amigos,
 quizás incluso a la señora de la tienda.
 Nunca sabremos quién llorará nuestra ausencia
por eso, si bien no considero el suicidio como un acto de cobardía,
 lo considero como un acto egoísta
 y es que, cuando nos cansamos de vivir nuestra vida
deberíamos mirar a nuestro alrededor y tratar de vivir por alguien más
 quizá por aquella persona que nos tiene fe,
 aquel que nos quiere ver triunfar,
por esa persona que ha invertido tiempo en nosotros,
 por aquellos que nos han amado
 incluso por aquellos que nos han odiado,
quizá no hay que darle el gusto a aquellos que nos quieren ver caer,
 no hay que sucumbir ante sentimientos tan oscuros.
Porque, aunque sean efímeros, vale la pena vivir por las risas compartidas,
 por los abrazos sinceros,
 por los besos largos y lentos,
 por el olor de la lluvia y del café,
 vale la pena vivir por los detalles
 porque al final la vida no es nada más que una antología
Y como una obra de teatro, no tendría sentido si no tiene un final.
 La vida solo es vida porque existe la muerte.
¿Qué resolveríamos entonces si la vida fuera infinita? ¿Acaso no tendríamos que seguir intentándolo?

